



UNA CASA CON DOS CARAS VIVIENDA EN CABREA PINTO LA LAGUNA (TENERIFE)

La vivienda presentaba un estado ruinoso debido al abandono sufrido durante décadas. Su composición era sencilla y su fachada, de estricta simetría, mostraba aún la dignidad de una vieja casa del siglo XVIII. La casa había tenido muchas vidas y en esas vidas había sido transformada y ampliada... a veces herida.

Una joven pareja con dos niñas la eligió y la rescató de la ignominia. Así, se proyectó la conservación de la primera crujía de la edificación, que sería rehabilitada, el resto, carente de valores reseñables, sucumbió bajo la pala mecánica. Un nuevo patio articularía la parte histórica con la inédita.

El patio se convierte en el elemento protagonista de la casa de Cabrera Pinto, permitiendo la comprensión temporal y espacial de la misma.

Los gruesos muros de la parte añeja, recibieron una nueva estructura de madera. Tanto en la moderna estructura del suelo como en la armadura de cubierta, se respetaron las sabias disposiciones y escuadrías de los elementos lignarios que habían sido vencidos por el tiempo.

Las tejas que se encontraban en buen estado fueron dispuestas como cobijas, manteniendo la homogeneidad cromática del tejado y la noble pátina que otorgan las estaciones.

Los muros cuentan historias, los recientes enfoscados que los cubrían fueron picados y descubrieron su composición y texturas. Las tramas de los sillares de tosca, de los ladrillos cerámicos y de los anchos muros de piedra y barro

se hicieron presentes. La luz debía revelar sus volúmenes.

El patio actúa como una linterna que permite la iluminación natural de la casa, contrarestando la umbría consecuencia de su posición entre edificios de mayor altura y su desarrollo en profundidad.

La dualidad que se produce entre los dos momentos históricos presentes en la edificación, pretende ser un diálogo respetuoso entre ambos. La humildad del pasado y la sencillez del presente. Respeto. La casa tiene hoy dos caras, dos fachadas que responden a sus tiempos. Una nueva oportunidad.

Alejandro Beautell, arquitecto.

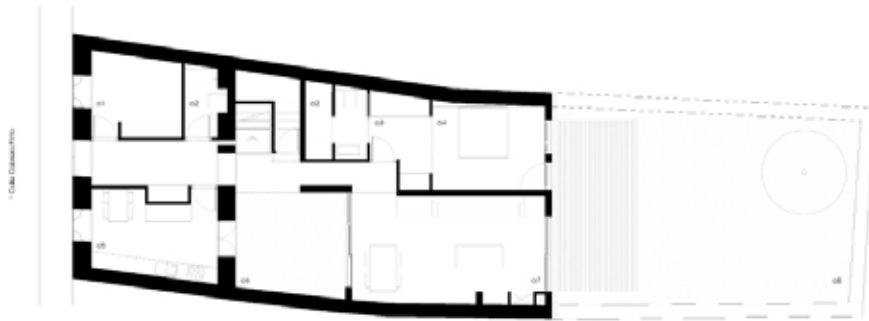
Descripción general:

Situada en pleno corazón del casco histórico de la Ciudad de La Laguna, ciudad declarada Patrimo-

nio Cultural de La Humanidad por la UNESCO, la construcción rehabilitada representa un digno exponente de la arquitectura doméstica tradicional del siglo XVIII.

Su composición es sencilla, la fachada, es simétrica, presentando una puerta central con un ventanuco sobre ésta y cuatro ventanas, dos de ellas, las situadas en planta baja, con sistema de apertura de guillotina, a la manera tradicional. La vivienda se encontraba en estado ruinoso debido al abandono que ha sufrido durante décadas. Del análisis de la planta, se desprende que las dos primeras crujías formaban parte de la fábrica original, mientras el resto de construcciones fueron añadidas con posterioridad. Cabe mencionar que la segunda crujía ha sido objeto de diversas modificaciones por lo que carece de valor archi-





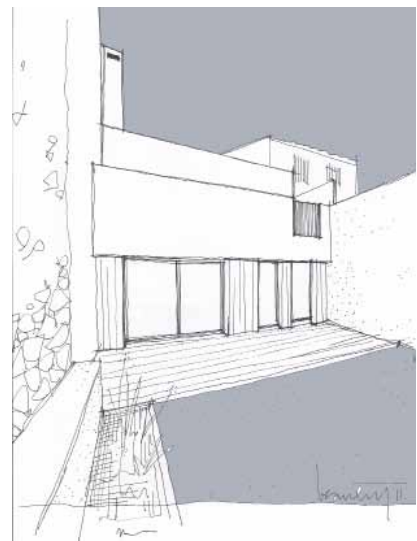
Planta baja



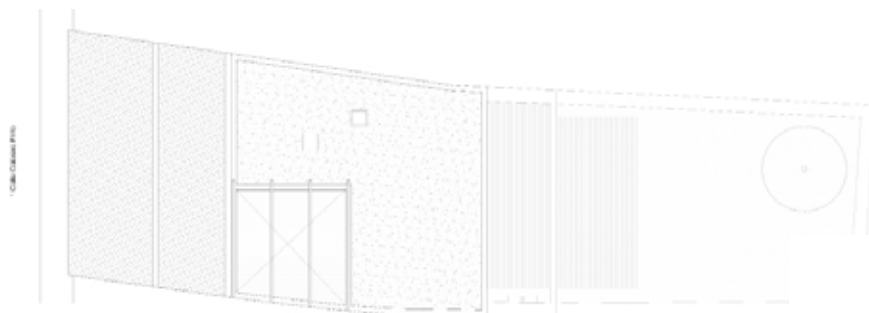
Vista patio interior



Planta primera

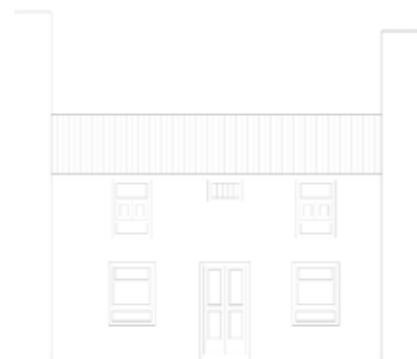


Fachada trasera



El proyecto

Planta de cubiertas





arquitectura

el recorrido en planta baja, tras el patio y conectado con él por medio de puertas correderas, se dispone el estar-comedor que se abre visualmente hacia el jardín trasero. Junto al salón y por requerimiento de la propiedad se encuentra el dormitorio principal con su vestidor y baño independiente.

En planta alta, en lo que pudo ser el granero de la edificación preexistente, se dispone el salón principal de la vivienda, una vez rehabilitadas las estructuras de madera del suelo y de la cubierta, que se hallaban en avanzado estado de deterioro. Cabe mencionar, en lo que se refiere a la cubierta, que dada su baja calidad constructiva (a base de palos de madera sin trabajar, que reciben directamente la cobertura de teja árabe) hubo que proceder a la sustitución completa de la estructura de madera de la misma, siempre conservando su tipología, disposición y escuadrías que se presentan como suficientes para el fin perseguido. Las tejas que se encontraban en buen estado fueron dispuestas como cobijas con el fin de conservar el aspecto añejo y la homogeneidad cromática de la cubierta. El actual hueco de acceso a esta estancia, se amplió con el fin de obtener una ventana que permita la visualización de la estructura interior de la cubierta desde el patio.

En este sentido, el patio se convierte en el elemento protagonista de la edificación, permitiendo la comprensión espacial de la misma. El resto de dependencias de la planta alta las integran dos dormitorios con acceso a la terraza y un baño y una solana, ambas piezas

tectónico.

Programa de necesidades:

Conforme al programa de necesidades solicitado por la propiedad, la vivienda consta, en planta baja, de vestíbulo, cocina, patio cubierto, estar-comedor, un dormitorio doble con vestidor y baño, trastero bajo escalera, baño y estudio.

En planta alta, se dispone un cuarto de estar, un baño, una pieza de servicio y dos dormitorios comunicados con una terraza.

Solución Arquitectónica


Se proyecta la conservación de la primera crujía de la edificación, que será objeto de restauración en lo referente a sus valores arquitectónicos y de rehabilitación en orden a garantizar los requisitos básicos que demanda una vivienda en la actualidad. El resto de la construcción proyectada, será de nueva planta y se articulará con la parte histórica por medio de un patio.

El acceso a la vivienda se produce desde la calle Cabrera Pinto, por medio de un amplio vestíbulo de entrada que, a su vez, da acceso a la cocina, un estudio y un baño. A continuación, la escalera y el patio cubierto, constituyen un espacio de conexión tanto en el plano vertical, al comunicar espacialmente ambas plantas, como en el plano horizontal, ya que representan un umbral que sirve de tránsito hacia las estancias de la parte nueva de la vivienda. Continuando con

con ventilación e iluminación natural por medio de tragaluzes dispuestos en cubierta.

Favorecer la iluminación natural de la vivienda, ha sido otra de las premisas iniciales del presente Proyecto, en orden de contrarrestar la umbría consecuencia de su posición entre edificios de mayor altura y su desarrollo en profundidad.

Los paños ciegos de la fachada trasera, en contraste con grandes huecos acristalados, definen las líneas compositivas de la misma. Los materiales de acabado persiguen el mismo objetivo: pantallas de hormigón visto, enfoscados pintados en blanco y aluminio de color negro mate en carpinterías. Las luminarias interiores, ejecutadas en madera de morera, fueron diseñadas expresamente para la casa.

La dualidad que se produce entre los dos momentos históricos de la edificación, se entiende como un diálogo respetuoso entre ambos, desde el proyecto, se ha intentado que este contraste de lenguajes, se convierta en un valor añadido de la nueva construcción 

Alejandro Beautell, arquitecto.

FICHA DEL PROYECTO

Arquitecto: Alejandro Beautell
www.beutellararquitectos.com
Ubicación: La Laguna, Tenerife.
Islas Canarias. España
Año Proyecto: 2010
Año construcción: 2012
Fotógrafo: Efraín Pintos
Superficie Construida: 207,46 m²
Constructora: Alberto Expósito e Hijos

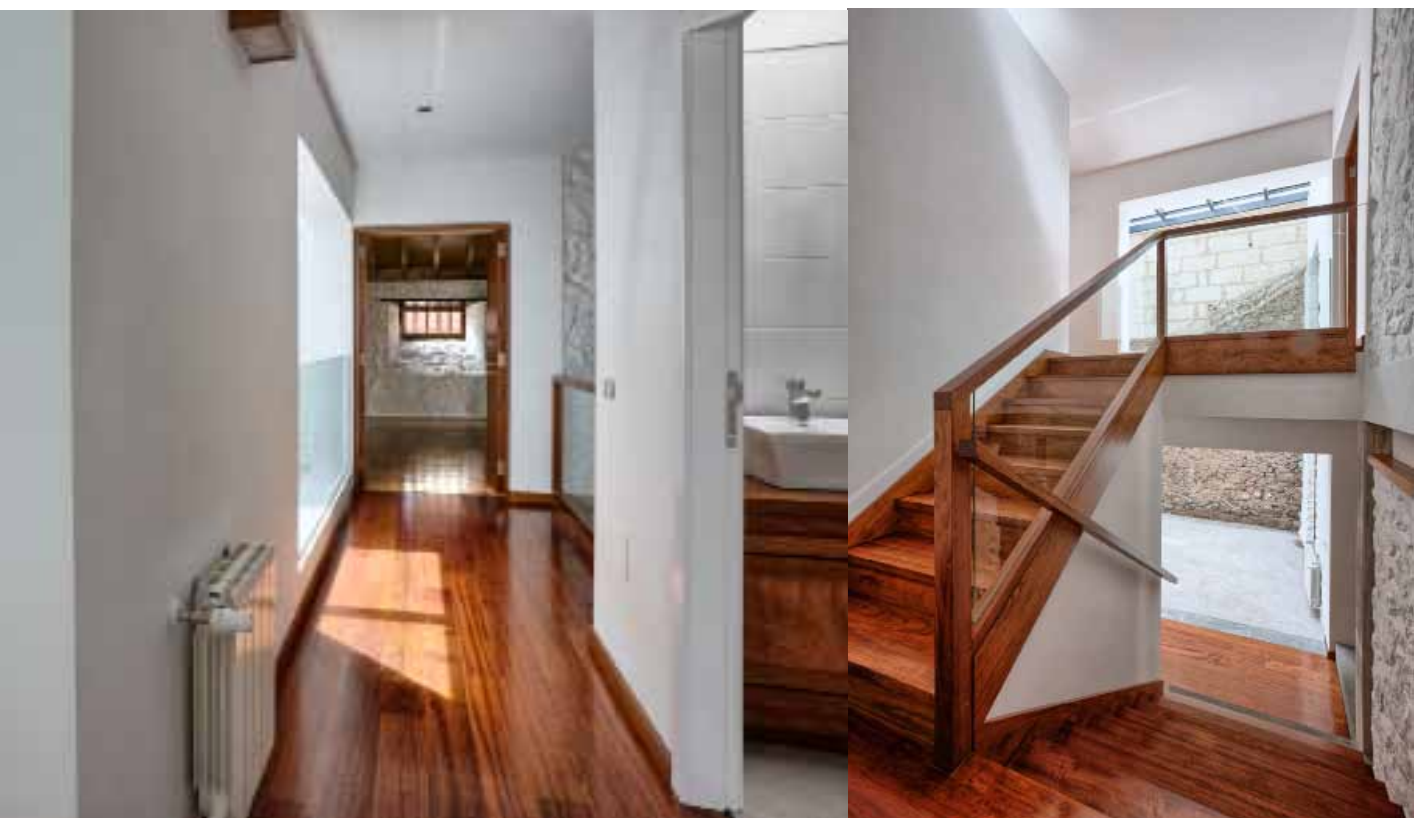






arquitectura





LA FORJA DE UN REBELDE ARTURO BAREA TOMO II LA LLAMA

Arturo Barea escribió tres novelas autobiográficas que redactó en Inglaterra entre 1940 y 1945 bajo el título genérico de La forja de un rebelde. La primera, La forja (The Forge), narra la niñez y adolescencia madrileña de un chico de Madrid y cómo se intenta ganar la vida como meritorio en un banco. La segunda, La ruta (The Track), cuenta su experiencia militar en Marruecos durante la guerra contra los independentistas rifeños. La tercera, La llama (The Clash), narra la experiencia de la Guerra Civil. Según el propio Barea, la obra retrata más lo colectivo que lo individual. Fue calificado como uno de «los diez mejores libros escritos en España después de la Guerra Civil» por Gabriel García Márquez.

El estilo de Barea es vigoroso, lleno de una fuerza que da la verdad de lo descrito y vivido. Esta obra es quizá la mejor novela de la narrativa del exilio.

En el párrafo que sigue se describe una escena costumbrista alrededor del oficio de carpintería digna del mejor Galdós.

Hasta que yo me uní a la tertulia de la taberna Serafín, el señor Paco había sido allí la voz cantante. Ahora lo era yo. Podía haberse resentido de que yo le hubiera arrebatado un derecho adquirido en veinte años de discusiones políticas alrededor de la mesa de mármol de la trastienda. Pero con todo su aplomo revolucionario, el señor Paco era un hombre sencillo que se asombraba por todo lo que no conocía.

Lo que él conocía a fondo eran las cuatro paredes de su taller de carpintería, las mil y una clase de maderas que existen bajo el sol, las informaciones de los periódicos

de izquierda más rabiosos, sobre todo los satíricos, la topografía de todo el barrio de Lavapiés, y el río Jarama a donde iba a pescar y bañarse en los veranos. - El oficio ahora es una vergüenza. A mí deme usted una buena mesa de nogal macizo, y no esas de pino sin labrar, forradas con una chapita que se llena de bultos con un puchero caliente. O encina. La encina es la mejor madera del mundo.

Pero hay que saberla trabajar, si no, la herramienta se escurre como si fuera un hierro en vez de madera. Mi maestro, el señor Juan, que Dios tenga en paz, me tuvo serrando encina un año entero, hasta que me harté y un día le tiré la herramienta encima del banco: “¡No sierro más!”. Me dio un pescozón, era lo que le daban a un aprendiz entonces y a veces hasta a los oficiales, y me dijo: “Qué, ¿te crees que ya lo sabes todo? Bueno, pues vas a trabajar con la garlopa”. Y me dio un cepillo y un tablero de encina para que lo alisara. Me hubiera gustado veros a uno de vosotros allí. La condenada herramienta se atasca en la madera y no corta aunque echas las tripas por la boca. Me costó dos años aprender a cepillar encina y sacar virutas tan finas como papel de fumar. Pero ahora...Sierras con una máquina, cepillas con una máquina y barnizas a máquina. ¡Todo lo más que hay que hacer es serrar unos cachos de pino y pegarles una tapa de caoba y después darle con el pulverizador!

- Pero, señor Paco, las máquinas significan progreso. A ver si nos



Arturo Barea 1897-1957

ponemos de acuerdo. Está usted siempre hablando de socialismo y de progreso y luego empieza usted a maldecir de las máquinas.

- ¡Pero por Dios vivo! Yo no quiero decir nada de eso, lo que quiero decir es que ahora ya no hay obreros de verdad. Yo puedo trabajar la madera, pero me da grima que los otros no son capaces ni hacer ni esto -e hizo crujir las uñas-. Todo es mecánico. Y lo que pasa es que ahora hacen las cosas a montón como los buñuelos y luego, cuando los obreros piden más jornal, les grita el amo: “Hala, largo de aquí. Para serrar me basta cualquiera, hasta una mujer, si hace falta”.

- Bueno, ¿y qué hay de malo con que las mujeres sierran?

- ¡Las mujeres a fregar y a dar de mamar a los chicos!

- ¿Y se llama usted socialista?

El señor Paco no sabía qué decir, cuando yo atacaba su socialismo emocional con burlas a veces bastante crueles ▲

**CEDRIA
BARNIZ IGNÍFUGO B77
AL AGUA**

**MADERA,
VINO =
CEDRIA**

La historia recuerda la perfecta unión entre la madera y el vino. Desde las portaderas y las cajas de las antiguas prensas, los toneles para la elaboración y el transporte, el envigado de las bodegas y los modernos techos de preciosas y elegantes maderas, ésta, ha aportado al vino, singularidad, riqueza aromática, estabilidad y armonía, durante su crianza. En ocasiones, algún vino se ha visto contaminado por haloanisoles los cuales no siempre provienen del tapón de corcho, sino que a veces su origen se sitúa en las maderas utilizadas en

la construcción de las bodegas. Tratamientos realizados con clorofenoles o bromofenoles, con el objetivo de preservar la madera, han generado en poco tiempo, debido a la actividad fúngica habitual en las bodegas, que si por alguna circunstancia han alcanzado el vino, éste queda irremisiblemente afectado en su olor y gusto, provocando el rechazo del consumidor. CEDRIA, conocedora de este problema, fabrica todos sus productos EXENTOS de contaminantes. De este modo, se puede proteger y mantener la madera con garantía total.

El producto CEDRIA DEKOR LASUR contiene como principio activo antifúngico, una mezcla de 2-octil-2H-isotiazol-3-ona (OIT) y propinil butilcarbamato (IPBC) muy efectiva contra los mohos, hongos y levaduras que deterioran la madera. No contiene ni metales pesados, ni aldehídos, ni halofenoles.

Si además de la protección frente a hongos, se precisa también protección frente a insectos xilófagos, nuestro producto CEDRIA LASUR PLUS DEK, inscrito en la Dirección General de Salud Pública con el número 10-80-03783, contiene Propiconazol como producto activo fungicida y Permetrina como insecticida. EN los últimos

años, se ha podido detectar en muchas bodegas la presencia de cloroanisoles que, si accidentalmente entran en contacto con el vino, lo contamina irremediablemente. Entre ellos, el más importante es el 2,4,6-tricloroanisol (TCA), si bien otras moléculas cloradas (2,3,4,6- tetracoloroanisol, pentacloroanisol, etc.) también lo pueden contaminar. Más recientemente, se detectó también la presencia de TBA (Tribromoanisil) de percepción sensorial parecida al TCA.

La degradación del Propiconazol conduce al 1,2,4-triazol que no es precursor del 2,4,6-tricloroanisil. Ambos biocidas están libres de cloro fenoles, aldehídos y metales pesados, por lo que pueden ser utilizados en las bodegas con toda garantía y seguridad **A**

**PROTEJA
SU MADERA
DEL FUEGO**

EUROCLASE B s2 d0 - BFL s1
EUROCLASE 3 B s2 d0 - Recubrimiento de paredes y techos
EUROCLASE BFL s1 - Recubrimiento de suelos



Excelente dureza
y resistencia
a la abrasión

Envases de 4 y 20 l
www.cedria.com

CEDRIA®